

Capítulo 179 - ¡Recompensa con una villa con vista al mar!

Al día siguiente.

Lin Feng preparó al cuarto niño y lo hizo ponerse en cuclillas en su pequeño orinal para hacer sus necesidades. El niño jugaba mientras estaba en el baño. Mientras tanto, el segundo niño se despertó. ¡Es hora de su pequeño orinal! El siguiente fue el hijo mayor. Cuando Lin Feng miró dentro del baño, casi explotó.

¡El segundo y cuarto niño estaban sentados en sus orinales y se lo estaban pasando genial! Agarraron las pequeñas manijas, girándolas hacia adelante y hacia atrás. Lin Feng tuvo dificultades para controlar su expresión mientras colocaba a su hijo mayor en el tercer orinal.

"¿Qué están haciendo ustedes dos? ¿Conducir un tractor o montar a caballo?"

Lin Feng revisó cada uno. Bueno, todavía no hay caca. Les recordó al segundo y cuarto hijo: "¡Dense prisa y hagan caca!"

El hijo mayor bostezó y luego, con una serie de suaves plops, comenzó a ocuparse de los negocios. Lin Feng estaba muy contento. Como era de esperar del mayor, tomando la iniciativa en la caca!

Para evitar que el mayor fuera influenciado por los otros dos, Lin Feng se agachó frente a él. Luego giró el orinal del segundo niño para mirar hacia la pared, obligándola a ella y al cuarto niño a hacer sus necesidades mientras miraban la pared. Luego atendió a la tercera niña, haciéndola mirar también hacia la pared.



Lin Feng limpió a su hijo mayor y se lo entregó a Zhang Yuxi. A continuación se realizó el segundo hijo, seguido del cuarto. Cuando se trata de usar el baño, los bebés de diez meses no tienen autocontrol. Lo que Lin Feng realmente temía era que, si no tenía cuidado, empezarían a jugar en el baño. Jugando... ahí dentro. Imagínate eso.

Después de limpiar a todos los demás bebés, finalmente fue el turno del tercer niño. Era la misma escena familiar: ella estaba inclinada hacia atrás perezosamente, con una mirada lejana en sus ojos. Lin Feng se apoyó contra el marco de la puerta, sacudiendo la cabeza con un suspiro.

Zhang Yuxi ya había lavado y limpiado a los bebés. Lin Feng estaba encantado de trenzar el cabello de sus dos princesitas. Con la experiencia de las últimas veces, trabajó rápidamente, haciendo trenzas de tres hebras. El segundo niño, sin embargo, tenía el pelo naturalmente rizado. Lin Feng le dio una parte central, dividiendo su cabello en dos secciones y luego dividiendo cada una de ellas nuevamente antes de unir las todas.



"¡Perfecto!"

Lin Feng estaba muy satisfecho y Zhang Yuxi lo colmó de elogios. -Cariño, ¡eres increíble! ¡Cada vez eres más hábil!

Lin Feng dijo humildemente: "¡Es principalmente porque nuestras hijas son tan hermosas!"

Vestiendo a sus hijas tan bellamente todos los días. ¡Eso sí que fue una sensación de logro!

Durante el desayuno, los bebés, con sus baberos, comían con seriedad. Lin Feng había reducido la cantidad de leche que bebían antes de acostarse, por

lo que sus pequeñas barriguitas tenían bastante hambre por la mañana y comían muy rápido.

"Cariño, es hora de cortarles las uñas a los bebés", dijo Zhang Yuxi.

Lin Feng también se había dado cuenta. "Lo haré durante su siesta."

Esa tarde, después de que los bebés dormían, Zhang Yuxi usó la linterna de su teléfono para proporcionarles luz mientras Lin Feng les recortaba cuidadosamente las uñas. Luego cambió de máquina y les hizo las uñas de los pies. Una vez terminada la ocupada tarea, él y Zhang Yuxi finalmente se acostaron para tomar su propia siesta.

Por la tarde, el cuarto niño, que jugaba felizmente, de repente se quedó paralizado, con una expresión extraña en su rostro. Lin Feng sabía lo que estaba a punto de suceder. Inmediatamente llevó a su hijo al baño y lo sentó en el orinal. Zhang Yuxi también trajo al segundo niño. Para evitar incidentes malolientes, Lin Feng hizo que ambos se dieran la vuelta para mirar hacia la pared.



Las personas juguetonas pueden crear un mundo para sí mismas en cualquier lugar. Lin Feng se sentó en la puerta.

"¡Eso no es un caballo, es un orinal!" Él reprendió. "¡Todos permanezcan sentados y vayan como es debido!"

「Dos días después.」

Lin Feng finalmente les había enseñado cómo usar el orinal correctamente, o al menos cómo hacerlo de manera ordenada. Esa noche, el sistema, que había estado en silencio durante mucho tiempo, volvió a intervenir.

[Ding!]

[Debido a que el anfitrión ha enseñado a los bebés a jugar de forma independiente, usar el baño de forma independiente y comer de forma independiente, ¡has cumplido con tus deberes paternos!]

[Recompensa: ¡Una villa con vista al mar en Sanya!]

[Se ha completado todo el papeleo. Las llaves de la villa han sido colocadas en la mochila del anfitrión.]

Por la mañana, Lin Feng abrió su mochila y, efectivamente, encontró un extraño juego de llaves. También había una carpeta gruesa en el interior que contenía las escrituras de propiedad y otros documentos.

Sanya, ubicada en la provincia de Qiong Zhou, es un famoso destino turístico costero. Sus paisajes marinos se encuentran entre los mejores del país y atraen a innumerables visitantes cada año. Esta era la época perfecta del año para ir a Sanya de viaje.

Después del desayuno, Lin Feng llamó a Lin Jie. "Hermano, ¿qué tal si te invito a divertirme un poco?"

"¿A dónde?"

"Sanya."

Lin Jie se sintió tentado. "¡Genial! ¡Traigamos a mamá y papá también!"





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Lin Feng sonrió levemente. "Lo que te haga feliz. Incluso puedes traer a tus amigos, no hay problema. Cuando todos lleguen aquí, conduciré la casa rodante y podremos ir juntos"

"¡Ah, hermano, eres el mejor!"

Lin Feng se rió entre dientes. Él realmente pensaba que Chen Miaomiao y los demás eran buenos niños.

"Cariño, empieza a empacar. "Vamos a Sanya", le dijo a Zhang Yuxi. "Para celebrar el ingreso de Lin Jie a la Universidad de Pekín"

Al escuchar a Sanya, Zhang Yuxi exclamó: "Cariño, ¿en serio?"

Al verla tan emocionada como una niña, Lin Feng asintió. "Sí."

Con un grito de alegría, Zhang Yuxi fue a escribir una lista de compras. "Trajes de baño, gorros de baño, gafas de sol, protector solar, protector solar para bebés..."

Lin Feng recogió al tercer niño somnoliento. "¡Niña, es hora de dormir!"

Su pequeña niña se acurrucó contra su pecho y se acurrucó.

Mientras tanto, el cuarto niño todavía jugaba a la pelota con Da Bai. El perro ahora era increíblemente hermoso, su pelaje blanco como la nieve y negro como la tinta, sus ojos rebosantes de inteligencia. Antes de acostarse, al cuarto niño nada le gustaba más que dormir junto a Da Bai. Hace apenas unos momentos estaban jugando a la pelota y ahora ya estaban abrazados, profundamente dormidos. El niño yacía boca arriba sobre Da Bai, subiendo y



bajando suavemente con la respiración del perro. Da Bai apoyó la cabeza en el suelo, también dormido.

Lin Feng se acercó y cubrió a su hijo con una pequeña manta, decidiendo dejarlo dormir con Da Bai un poco más.

Después de terminar su lista, Zhang Yuxi planeó ir de compras al día siguiente. Las cosas que se vendían en las playas de Sanya eran ridículamente caras. Se decía que un traje de baño que se podía comprar barato online se vendía allí por ochocientos o novecientos yuanes. Durante la ajetreada temporada navideña, el precio podría incluso superar los mil. Ella no era tonta y no estaba hecha de dinero; tenía que preparar todo antes de que se fueran.

Ella se acostó felizmente junto a Lin Feng. "Cariño, ¿cuántas habitaciones debemos reservar? Déjame ver... nuestra familia de seis personas puede quedarse en una habitación, mamá y papá en otra, y Lin Jie y sus tres amigos pueden compartir una habitación estándar. Entonces, tres habitaciones..."



Zhang Yuxi abrió una aplicación de viajes y buscó hoteles cerca de Sanya. Ella quedó instantáneamente estupefacta.

"¿Qué es esto? ¡Es muy caro! ¿Y no hay habitaciones disponibles?"

Lin Feng se inclinó para mirar. Los únicos alojamientos que quedaban eran las suites más caras o los albergues juveniles más baratos. Los más caros costaban más de ochocientos por noche, mientras que incluso los más baratos costaban entre doscientos y trescientos— y eran para habitaciones sin desayuno, sin ventanas y con una pequeña cama de 1,2 metros. En cuanto al resto, los precios eran astronómicos. Sin embargo, a pesar de todo eso, la mayoría de ellos ya estaban reservados.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Los ojos de Zhang Yuxi se abrieron. -Cariño, ¡esto es demasiado caro! Tres habitaciones serán más de tres mil por noche. ¡Eso es más de veinte mil por semana!"

Aunque ahora su familia se sentía económicamente cómoda, a ella todavía le parecía muy caro. Eso ni siquiera incluía comidas, dinero para gastos y otros costos. Incluso estaba considerando que todos se quedaran en la casa rodante.

Antes de que Lin Feng pudiera decir algo, Zhang Yuxi volvió a hablar. "Pero con Lin Jie sacando tan buenas notas, gastar más de mil por noche no es nada —¡incluso tres o cuatro mil valdrían la pena!"

Pensándolo bien, ya no parecía tan caro. Reanudó su búsqueda de hoteles.

Esto se debió a que todos los estudiantes que acababan de terminar sus exámenes de ingreso a la universidad estaban de vacaciones y el momento era perfecto para un viaje a Sanya. Casi no había habitaciones de hotel disponibles.



-Cariño, ¿qué hacemos? ¡Ya no quedan habitaciones!

"No te preocupes", dijo Lin Feng. "Déjame a mí encargarme."

Al escuchar las confiadas palabras de Lin Feng, Zhang Yuxi sintió una ola de alivio y relajación.